



Jóvenes, Menosprecios y Reconocimientos en la Escuela y en el Barrio. Una Investigación Biográfica en Sectores Populares de la Ciudad de Córdoba

Resumen. En esta comunicación se presentan resultados de un proyecto de investigación orientado a indagar los *sentidos* y *las acciones* que se juegan en las prácticas relacionales juveniles para la procuración del respeto social y personal en contextos educativos y barriales de sectores populares. Tiene como objetivo general comprender el interjuego entre las lógicas de reconocimientos desplegadas en dichos escenarios; teniendo en cuenta cómo se configuran valoraciones y jerarquías sociales y subjetivas en estos ámbitos cotidianos significativos para los jóvenes. La lucha por el reconocimiento ancla en las relaciones cotidianas donde se escenifican condiciones y situaciones de conflictividad en las cuales los sujetos pugnan porque sean reconocidos sus aspiraciones o necesidades y derechos como algo irrenunciable y relevante para quienes las pretende. El abordaje metodológico se centra en el enfoque biográfico desde el cual se construyeron los relatos de vida. Trabajamos con una muestra inicial de 6 jóvenes procedentes de sectores populares de la ciudad de Córdoba Capital, con edades de entre 15 y 23 años. Los resultados muestran que los procesos de reconocimiento personal y social se entrelazan en las relaciones de sociabilidad juvenil, las cuales - atravesadas por la heterogeneidad propia de las condiciones etarias, genéricas, sociales, culturales, económicas y étnicas- se constituyen en desafíos específicos para la convivencia en las instituciones educativas y en los barrios. En el apartado de discusión se pondrán en tensión las diversas estrategias desarrolladas con los procesos de construcción social de reconocimiento igualitario en derechos y con demandas singulares de respeto.

Abstract. In this paper we present results of a research project oriented to the inquiry of senses and actions that are at stake within youth relational practices seeking for social and personal respect at school and neighborhood of the popular sectors. It aims at comprehending the interplay among recognition logics on those sceneries; taking into account how social and subjective values and hierarchies are configured at those everyday contexts which are significant for youngsters. The struggle for recognition is anchored in everyday relations in which conflict situations and its conditions arise. In those relations subjects seek for their needs and aspirations and rights to be recognized as something relevant and irrevocable. The methodology lays in the biographical approach from which life stories were constructed. We worked with a sample of 6 youngsters who belong to the popular sectors of the city of Córdoba, aged between 15 and 23 years old. Results show that social and personal recognition are tied at youth sociability, which –crossed by heterogeneity of age, gender, social, cultural, economic and ethnic conditions- is constituted in specific challenges for school and neighborly living together. At the discussion we will put into tension the diverse strategies developed with the processes of social construction of equity of rights recognition and with singular demands of respect.

1. Introducción

Desde el Grupo Sociabilidades Juveniles, Género y Educación desde el año 2004 venimos trabajando en la generación de investigaciones e intervenciones psicosociales para dar cuenta de los procesos de conflictividad en la escuela secundaria. Los proyectos de investigación están radicados en conjunto en el Núcleo de Estudios Psicosociales y Comunitarios de la Facultad de Psicología y en el

Paulin, Horacio Luis ^a, García Bastán, Guido ^a, D'Aloisio, Florencia ^a, Carreras, Rafael ^a, y Arce Castello, Valentina ^a

^a Núcleo de Estudios Psicosociales y Comunitarios. NEPSICO. Facultad de Psicología, Universidad Nacional de Córdoba

Palabras claves

psicología social; jóvenes; sociabilidad; reconocimiento; respeto

Keywords

Social Psychology; Youngsters; Sociability; recognition; respect

Enviar correspondencia a:

Paulin, H. L.
hlpaulin@gmail.com

Área de Educación del Centro de Investigaciones de la Facultad de Filosofía y Humanidades de la Universidad Nacional de Córdoba.

En una primera etapa nos centramos en el análisis de las perspectivas de directivos, docentes y estudiantes, buscando comprender los presupuestos que componen sus modos de lectura de los conflictos emergentes en la cotidianidad escolar, tanto a nivel de las relaciones intergeneracionales, en el aula y el orden normativo institucional, como a nivel de las relaciones entre jóvenes.

A partir de los análisis producidos en dicha etapa fue surgiendo la necesidad de tener una mirada institucional de conjunto de las prácticas y rutinas de regulación escolar hacia los jóvenes en las que se tensa la relación entre sus propias asunciones identitarias y las normas escolares. No sólo nos interesaba explorar las rutinas de regulación consolidadas y sus dificultades sino también acciones y sentidos alternativos que favorezcan experiencias significativas de los jóvenes en la escuela media. Entendemos que en las relaciones entre jóvenes en dicho escenario se ponen en juego múltiples ejes de diferenciación que incluyen tanto aspectos sociales como subjetivos a modo de estilos expresivos singulares (Paulín y Tomasini, 2008). Las clasificaciones y valoraciones desde las cuales se jerarquizan las diferencias, instaurarían asimetrías entre grupos y sería clave en la justificación de ciertas formas de violencias hacia aquellos posicionados en el lugar de "lo diferente".

Entre 2010-2013 focalizamos la indagación en las prácticas relacionales de amistad, amor y compañerismo entre estudiantes. Asumimos que la escuela se constituye en un espacio social de relación inter e intra generacional. En su diario transcurrir se encuentran -de modo más o menos conflictivo- actores con diversas trayectorias sociales y adscripciones identitarias. Es así que las/os jóvenes están continuamente bajo las *miradas calificadoras de lo grupal y lo escolar* (que no se agota en las acreditaciones sino que los y las cualifica en tanto sujetos singulares y sociomorales). Ambas instancias quedan objetivadas en un sistema de tipificaciones y categorizaciones que conllevan valoraciones y establecen jerarquías académicas y sociales entre los individuos y grupos tales como "normales", "repitentes", "problemáticos", "choros". "brasas", "villeros" y "chetos".

De este recorrido investigativo se derivó el proyecto *Sociabilidades juveniles y lógicas de reconocimiento en la escuela y en barrio* (2014-2015), integrado a su vez por tesis de licenciatura, doctorales e investigaciones posdoctorales. La investigación estuvo orientada a comprender las prácticas relacionales de las juventudes en la escuela media y su interjuego con las regulaciones escolares y representaciones de los educadores. Buscamos no solo describir y analizar dichas prácticas, sino también reconstruir sentidos acerca de la sociabilidad juvenil y de la escuela desde las perspectivas y prácticas de los actores educativos con el fin de identificar tensiones de y en la convivencia intra e intergeneracional.

Profundizamos en la dimensión del *sentido y las acciones* que se juegan en las prácticas relacionales juveniles para la procuración del respeto social y personal (Martuccelli, 2007) específicamente en contextos educativos y barriales donde transitan jóvenes de sectores populares

(Paulín y Tomasini, 2014). Ampliamos nuestra observación hacia contextos urbanos y barriales para comprender el interjuego entre lógicas de reconocimiento prevalecientes en distintos escenarios de interacción, teniendo en cuenta cómo se configuran valoraciones y jerarquías sociales y subjetivas en ámbitos de la vida cotidiana significativos para los jóvenes. Los procesos de reconocimiento personal y social se entrelazan en las relaciones de sociabilidad juvenil, las cuales - atravesadas por la heterogeneidad propia de las condiciones etarias, genéricas, sociales, culturales, económicas y étnicas- se constituyen en desafíos y tensiones específicos para la convivencia en las escuelas y en el barrio.

2. Marco referencial

La procuración del respeto personal emerge como cuestión central en la sociabilidad juvenil y ciertas violencias situacionales responden a la necesidad de sentirse existente y válido frente a conflictos donde se juega el reconocimiento de sí mismo o del grupo de referencia (amigos, pareja, familia, barrio) por parte de otros contruidos como adversarios en los enfrentamientos cotidianos (García y Madriaza, 2005; Tomasini, 2011 y Paulín, 2013).

Por su parte, Honneth (1997 y 2011), se apunala en la teoría hegeliana y la psicología social de George Mead para replantear la idea de la *lucha por el reconocimiento*, la cual ancla en las relaciones cotidianas donde se escenifican condiciones de vulneración y situaciones de conflictividad en las cuales los sujetos pugnan porque sean reconocidas sus aspiraciones o necesidades. En ese sentido, la violencia del maltrato, la exclusión del acceso a derechos y la injuria discriminatoria asociada al sentimiento de indignidad, son los tres mecanismos del *menosprecio* que el autor establece como contracaras del reconocimiento. Por el contrario, este último se consolida en las relaciones de *confianza*, (como sujeto de amor y amistad), *respeto* (como sujeto de derechos) y la *estima de sí* (como sujeto de la comunidad), estableciendo una *gramática moral* que incluye la atención tanto a las formas de reconocimiento como a las heridas físicas y morales que reciben las personas.

Al recuperar el planteo de George Mead, Honneth comprenderá al reconocimiento del otro como un elemento central de las interacciones. A su vez, son estas interacciones, en absoluto armónicas, las que hacen posible la construcción de la identidad al instalar “a quienes interactúan y se interrelacionan, en una situación de conflicto, de lucha por el reconocimiento de sus pretensiones y necesidades” (Pasillas Valdez, 2013, p.3).

Desde estas referencias analizamos las demandas de respeto y búsquedas de reconocimiento en los procesos de socialización y de sociabilidad de los jóvenes. En ese sentido cabe aseverar que cuando estas prácticas y luchas por el reconocimiento se anclan en relaciones de interdependencia solidaria es posible comprenderlas como procesos de subjetivación en tanto búsquedas de emancipación de estructuras y normas hegemónicas (Martuccelli, 2007).

Al decir de Weiss (2009), enfatizar el análisis de los procesos de subjetivación en el estudio de las relaciones juveniles permite incorporar la dimensión de “agencia del yo” y “la reflexión sobre las

expectativas de los otros generalizados” que los sujetos pueden desplegar en el desarrollo de sus proyectos personales en el marco de las experiencias institucionales, familiares y comunitarias.

Estas referencias teóricas aportan las categorías de socialización, sociabilidad, construcción de identidad y subjetivación permitiendo conformar una perspectiva conceptual para analizar las relaciones juveniles en las configuraciones familiares, escolares, entre pares y barriales de manera de contemplar dimensiones subjetivas, intersubjetivas y sociales involucradas en los procesos de reconocimiento personal y social de estos sujetos.

2.1. *Objetivos*

El estudio tuvo como *objetivo general* construir proposiciones conceptuales que aporten a la comprensión de las prácticas relacionales de jóvenes de sectores populares con distinta trayectoria e inserción educativa, sus búsquedas de reconocimiento y el interjuego con las regulaciones educativas y sociofamiliares. De allí que nos propusiéramos, como *objetivos específicos*: describir y analizar prácticas relacionales y estilos juveniles en contextos escolares y comunitarios barriales; analizar significaciones y modalidades de vinculación inter e intrageneracional en la escuela, el barrio y en la familia desde la perspectiva de los jóvenes y comparar las prácticas relacionales y los procesos/búsquedas de reconocimiento en personas jóvenes de sectores populares, según sus trayectorias e inserción educativa, géneros y edades.

3. **Diseño de investigación y estrategia metodológica**

El presente estudio se sitúa desde un paradigma de investigación interpretativa-cualitativa (Vasilachis, 2007) y busca analizar las significaciones de jóvenes de sectores populares sobre sus experiencias de reconocimiento, a fin de recuperar su perspectiva como actores situados en contextos urbanos de la ciudad de Córdoba. A partir de un conjunto de aproximaciones a experiencias juveniles en distintos barrios y establecimientos educativos de la ciudad de Córdoba, avanzamos en la definición de un diseño múltiple de casos incluyendo en el muestreo inicial a jóvenes que viven en distintos escenarios cotidianos. Esto nos permite realizar un conjunto de análisis comparativos para favorecer la comprensión de procesos y significaciones contextualizados en distintos escenarios educativos y entornos sociocomunitarios desde la perspectiva de los jóvenes (Neiman y Quaranta, 2007).

3.1. *Participantes*

Trabajamos con jóvenes de sectores populares de entre 15 y 23 años de diversos barrios de la ciudad de Córdoba y con diferentes trayectorias escolares. La selección de los mismos se realizó a partir de un muestreo inicial que contempló los siguientes criterios de diversificación: edad, género, procedencia barrial y trayectoria educativa.

En el acceso a los entrevistados y en la construcción de un acuerdo de confidencialidad de los datos, nos orientamos con la premisa de que cada miembro del equipo se acercara a algún joven con el que venía compartiendo alguna experiencia previa de participación en la investigación social o en trabajos institucionales y/o comunitarios que posibilitara establecer un acuerdo ético de colaboración. De esta forma, buscamos garantizar que su participación se enmarcara en un vínculo previo de confianza para reducir al mínimo cualquier sentido de obligatoriedad y vulneración de derechos. La muestra quedó conformada por un conjunto de participantes que resultaban significativos para ilustrar hallazgos sobre la construcción de reconocimiento como jóvenes y que accedieron a participar en la investigación de forma más activa.

3.2. *Procedimientos de construcción y análisis de datos*

Utilizamos la técnica de *relatos de vida* del enfoque biográfico (Cornejo, Mendoza y Rojas, 2008; Leclerc-Olive, 2009; Di Leo y Camarotti, 2013) que permite acceder a la manera en que un sujeto significa su propia experiencia vital y cómo se articula ésta con las condiciones histórico-sociales que la atraviesan. Al resultar de la narrativa de experiencias a lo largo del tiempo, los relatos producen una intersección entre las biografías personales y los procesos socio-históricos (Di Leo, Camarotti, Güelman y Touris, 2013). En su relato, construcción narrativa que dota de continuidad subjetiva a la experiencia a lo largo del tiempo, el sujeto construye su presente dentro de un horizonte específico del pasado ya experimentado y del futuro que anticipan (Guerra Ramírez, 2008). La utilización de los relatos busca dar cuenta de la visión subjetiva de los jóvenes sobre sus recorridos biográficos, acciones y condicionamientos, buscando propiciar la reflexividad y construcción dialógica con ellos. La opción por arribar a relatos desde la selección de acontecimientos significativos que el sujeto reconoce se fundamenta teóricamente en la función temporalizante que los mismos adquieren al sancionar significativamente la vida a modo de un “calendario privado”, más que un calendario oficial, en el que se despliega su mismidad como dimensión subjetiva (Leclerc, 2009, p. 32).

Con cada participante realizamos 4 ó 5 sesiones de entrevistas semi-estructuradas a los fines de construir conjuntamente un relato biográfico siguiendo la lógica trabajada por Di Leo y Camarotti (2013). La consigna de apertura “Si tuvieras que decirme quién sos, ¿qué dirías?, ¿cómo te describirías?, ¿cómo te presentarías?”, proponía a los jóvenes elegir cómo presentarse y autodescribirse. En el transcurso de las diferentes sesiones, se los invitaba a rememorar situaciones en las que se hubieran sentido bien o mal tratados como personas (en su familia, en el barrio, con otros jóvenes, en la escuela o en el trabajo), haciendo referencia en forma explícita a la noción de respeto.

En la realización de las entrevistas y la construcción de los relatos biográficos nos orientamos por las premisas ético-metodológicas que Leclerc-Olive (2009) postula para la investigación biográfica: 1) principio de *iniciativa*: atendiendo a que el interés por la investigación nace en el investigador, deben vigilarse los efectos de obligatoriedad a participar de los actores; 2) principio de

intercambio: adoptar una actitud intermedia entre la pasividad o “no directividad” y el intervencionismo intrusivo; y 3) principio de *totalidad*: la serie de entrevistas finaliza cuando la persona considera haber dicho lo más importante sobre su vida. A su vez, los nombres de los jóvenes que aparecen son ficticios para preservar la identidad de los participantes.

Además, cada investigador realizó un registro de observación del contexto institucional y/o comunitario de donde surge este conjunto de entrevistas. La construcción de datos a través de la combinación del análisis de documentación, registros de observación, entrevistas y relatos biográficos y el análisis e interpretación en equipo nos aproximó a un abordaje complejo de la problemática a través de la triangulación de técnicas e investigadores e investigadoras (Fielding y Fielding, 1986).

Para el análisis de datos seguimos los procedimientos centrales de la *Teoría Fundamentada* (Glaser y Strauss, 1967; Strauss y Corbin, 2006), método que permite la reconstrucción de significados y de situaciones de la cotidianidad a partir de un interjuego entre los datos y las perspectivas teóricas de partida, favoreciendo la construcción de categorías analíticas referidas a los casos en estudio y la elaboración de análisis comparativos de procesos, contextos y sujetos en cada caso seleccionado.

4. Resultados

Del análisis del material de relatos de vida y registros de observación reconstruimos las siguientes dimensiones y categorías de análisis a partir de los procedimientos de codificación abierta y axial que propone la *Grounded Theory* (Strauss y Corbin, 2006).

1. Acontecimientos biográficos y familia

1.1. Adversidades: Muertes, enfermedades, privación de la libertad.

1.2. La valoración de la familia para las y los jóvenes.

1.3. Familia de origen y vínculos paternos y maternos.

1.4. De la familia actual a la familia futura.

2. Acontecimientos biográficos y experiencias escolares

2.1. Sentidos de la educación.

2.1. Prácticas de reconocimiento en las experiencias educativas.

2.2. Conflictos de la sociabilidad en la escuela.

2.3. Conflictos en el vínculo educativo.

3. Acontecimientos biográficos y trabajo

3.1. Sentidos atribuidos al trabajo.

3.2. Estrategias de acceso y permanencia en el trabajo.

3.3. Reconocimiento y valoración en la red de relaciones.

3.4. Violentación y precarización autopercibida.

4. Acontecimientos biográficos y sociabilidades juveniles en el barrio y en la calle.

4.1. De la casa al barrio y a la calle. Tránsitos y apropiaciones del espacio público.

4.2. Vivencias y emociones en la experiencia urbana.

4.3. Construcciones identitarias en la experiencia urbana.

4.4. Nosotros y los otros. Construcciones de alteridad en el barrio y la ciudad

Desde una mirada anclada en los acontecimientos biográficos juveniles, nos interesa destacar algunos desarrollos analíticos que nos permiten comprender, a partir de estos primeros casos en estudio, la construcción del respeto social, personal y jurídico en relación a diversas esferas interrelacionadas de actuación: familiar, escolar, barrial y laboral.

Jóvenes y reconocimiento en las configuraciones familiares

La familia es el ámbito de socialización primordial que constituye a los sujetos ya que no solo vehiculiza los sentidos centrales de la cultura que ordenan las configuraciones sociales sino que también provee adscripciones identitarias a sus miembros frente al mundo social. Recuperamos la distinción entre las dimensiones familiares *estatutarias* y las *subjetivas*, es decir, entre aquellas acciones que tienden a la reproducción del orden social existente en el espacio doméstico y las experiencias de reconocimiento subjetivo que cada miembro de la familia despliega (Araujo y Martuccelli, 2012).

Si bien se han producido fuertes mutaciones en las relaciones familiares y en los lazos intergeneracionales, es importante identificar qué aspectos tradicionales subsisten en las funciones familiares y aquellos desplazamientos y reconfiguraciones que desde la perspectiva de los jóvenes se asumen.

En todos los relatos de vida contruidos con los jóvenes entrevistados adquiere centralidad la familia asumiéndose, en algunos casos, como un lugar de identificación y protección y, en otros, atravesados por intensas conflictividades y violencias.

Hemos identificado acontecimientos familiares claves para los jóvenes referidos a las pérdidas (fallecimientos y separaciones entre progenitores), los conflictos con la ley y las privaciones de la libertad de miembros de la familia, las expectativas y deseos por construir sus propias familias, las nociones de roles de maternidad y paternidad “adecuadas” (Vázquez y Borda, 2014) y las definiciones personales sobre sus proyectos de futuro según los géneros.

Paula: Nos conocimos allá en el fondo. Éramos amigos y, de amigos, pasamos a ser novios.

Entrevistador: Contame un poquito cómo lo describirías a él.

Paula: Que es muy buena persona, trata de verme bien, que no me falte nada. Le gusta trabajar, no le gusta estar al pedo. Él busca siempre trabajar, tener su plata. Nada más.

Entrevistador: A los catorce años, vos decidís formar pareja. Ante eso, ¿tu familia qué dice?

Paula: Lo tomó bien porque, como yo lo presenté al Gabi, y lo presenté bien, a mi mamá le cayó súper bien. Porque sabe que es una buena persona, que no anda robando, sabe qué tipo de persona es. Con mis hermanos, opinaron de lo que era él y hablaron muy bien. Mi mamá le dejó dicho que me respetara como a mí también me lo dijo que lo respetara a él, muchas cosas. (...) noto eso porque yo ahora le tengo que cocinar. Ya soy la mujer, digamos. Noté eso: de ser la novia pasé a ser la mujer. Es un cambio eso. Antes, él se buscaba para cocinar; ahora, yo le busco para cocinarle a él. (Paula, 16 años)

Se puede apreciar una variedad de respuestas atravesadas principalmente por los mandatos normativos tradicionales de género que se podrían considerar como determinantes. Tanto en los relatos de los varones como de las mujeres jóvenes, aparecen referencias en torno a la distancia o cercanía con estas construcciones normativas instituidas socialmente; así sucede que dentro de los principales emergentes las mujeres presentan un ideal vinculado a la maternidad y el cuidado de otros (Sustas y Touris, 2013).

Jóvenes y reconocimiento en los escenarios educativos

En el contexto de cambios sociales y ampliación de derechos educativos de los últimos años, se destacan los procesos de democratización de las relaciones educativas, las reconfiguraciones de las relaciones de autoridad y la inclusión de la diversidad como discurso legítimo en la regulación de la vida social. Por ello es importante atender a los *modos de estar juntos* de los jóvenes, ya que en ellos se observa la importancia que adquiere la construcción de una sociabilidad particular para hacer frente a los desafíos de la convivencia social y a los diversos *sentidos juveniles* dados a la experiencia escolar.

Los estilos institucionales y la dinámica micropolítica (Ball, 1989) de las organizaciones educativas imprimen su sello a las políticas de inclusión educativa de los jóvenes, generadas desde la sanción de la Ley Nacional de Educación N° 26.206. Se advierte un abanico de posturas docentes más o menos *corresponsables* y *subjetivantes* (Paulín, 2013) frente al plano de reconocimiento jurídico moral en la escuela. En este marco de inclusión socioeducativa en transición, también notamos que jóvenes pertenecientes a familias de sectores populares con escasos niveles de escolaridad de sus familiares construyen diversos sentidos sobre la secundaria para sus vidas actuales y futuras: la escuela se constituye en un espacio-tiempo de aprendizajes derivados de la sociabilidad inter e intrageneracional, de proyección a futuro, de ciudadanía como apertura al mundo y reconocimiento (D'Aloisio, 2013; 2014 y 2015). Esto plantea un escenario complejo que atraviesa la *experiencia escolar* (Dubet y Martuccelli, 1998) como trabajo subjetivo de los jóvenes para situarse activamente en el entramado de al menos tres lógicas: las expectativas familiares, el orden de las jerarquías escolares y el interjuego con los grupos de pertenencia.

De aquí destacamos el análisis de la relación educativa, en tanto práctica social donde se construye el interés por aprender y participar en la escuela y, a la vez, como vínculo intersubjetivo en el que se aprende a tramitar los conflictos por el reconocimiento entre jóvenes y entre jóvenes y adultos. Por otra parte, indagar las expectativas y sentidos sobre la escuela que han construido jóvenes que no están escolarizados, también ofrece elementos para profundizar en la comprensión del proceso de reconocimiento social del que son objeto.

Del análisis de datos surge que para los jóvenes de sectores populares entrevistados, aún dentro de cierta constatación de la devaluación del credencial escolar, *hacer la secundaria* aparece como un importante elemento de reconocimiento social y como una herramienta para afrontar una de las demandas del mercado laboral contemporáneo.

Sí [volvería a la escuela]. Estaba viendo que en la Facebook, habían subido –no sé si lo conocés- el instituto [nombre] que es a distancia el colegio (...) Porque quiero hacer otra cosa. Quiero otro trabajo: no trabajando de empleada (...) Un callcenter, un súper. En alguna de esas cosas. (Natalia, 23 años)

Y mi mamá siempre me dijo “*Mirá, yo -ella tiene hasta séptimo grado- no tengo estudios, nada. Tengo que estar trabajando. Y vos que podés estudiar, estudiá*”. Que con la secundaria no hacés nada, dice. Y es la verdad porque no puedo entrar a un supermercado con la secundaria, ahora es difícil. (José, 18 años)

Tengo pensado volver a la escuela (...) Porque la obra como que no me gusta mucho (...) puedo laburar, aguanto, pero no me gusta ese trabajo. (...) Así que hay que estudiar y hacer algo. (...) La bocha es avanzar. Un trabajo piola. Ponele, en una estación de servicio. O, de última, terminar el colegio y estudiar otra cosa. (Leandro, 19 años)

Con respecto a la experiencia escolar sobresale la vivencia de agobio frente a las exigencias académicas de asistencia a la escuela ya que las necesidades e intereses juveniles no encuentran lugar allí. Por otro lado, algunas posiciones de los jóvenes para hacer frente al mérito escolar parecen claves para entender el vínculo con la escuela, con los conocimientos y con educadores. Las narrativas de estos jóvenes de sectores populares nos acercan formas de *hacer frente* a la prueba de selección escolar que resultan, algunas, en integración (como las estrategias ligadas a prácticas y saberes reconocidas y avaladas por la mirada docente) y otras en el abandono escolar significado desde una lectura individual (como inadecuación a las demandas cognoscitivas de las actividades pedagógicas o como falta de correspondencia a las normas institucionales). El siguiente fragmento del relato de Natalia pone de manifiesto esto último:

Natalia: (...) yo dejé en tercer año más o menos [tenía] diecisiete o dieciocho. Entrevistador: ¿A qué escuela ibas?

Natalia: Iba al * (IPEM). Me corrieron por insultar a la profesora cuando fui a rendir

Entrevistador: ¿Por qué la insultaste?

Natalia: Porque no me quiso aprobar la materia, entonces la mandé a la mierda.

Entrevistador: ¿Qué materia era?

Natalia: Matemáticas.

Entrevistador: ¿Por qué no te quiso aprobar?

Natalia: Según ella, no sabía. Que me había copiado, decía. Y todos los días, [a otros] una segunda oportunidad; y a mí no me quiso dar una segunda oportunidad. Entonces, le agarré la puerta a patadas y la mandé a la mierda.

Entrevistador: ¿Por qué creés que a vos no te quiso dar una segunda oportunidad?

Natalia: No sé. Así que me corrieron. (Natalia, 23 años)

Siguiendo a Dayrell (2007) podemos pensar que cuando en las escuelas no se reconoce que ese “alumno” también es un “joven”, se corre el riesgo de invisibilizar la diversidad sociocultural de éstos y sus familias y los modos en que se desarrollarán en ella, a los jóvenes les queda como salida someterse al estatuto de alumno o correr el riesgo de ser excluidos de la institución, por no poder articular sus necesidades e intereses con las demandas normativas y cognoscitivas.

Al recorrer estas narrativas, planteamos que los sentidos que la escolaridad adquiere en sus biografías, los modos de construir sus estrategias como sujetos escolarizados y las formas en que la lógica meritocrática se dirime en las prácticas educativas están en fuerte tensión con los procesos de construcción social de reconocimiento igualitario en derechos y con demandas singulares de respeto que los jóvenes expresan con respecto a la educación (D’Aloisio, Arce Castello y Paulín, 2015).

Por último, se reconoce que aquellos jóvenes que participan del sistema educativo formal poseen mayores posibilidades de objetivar las adversidades cotidianas, ampliando las redes sociales e incrementando su participación social. En este sentido, la sociabilidad escolar fue señalado como recurso que los jóvenes encuentran para compartir y aliviar vivencias de dificultad de la vida actual y de aquellas anticipadas como posibles en el ámbito familiar, laboral, entre otras (D’Aloisio, 2013).

Jóvenes, menosprecios y reconocimiento en el mundo del trabajo

Una dimensión emergente del proceso de reconocimiento en los jóvenes entrevistados lo constituyen las experiencias de maltrato y menosprecio asociadas a sus experiencias tempranas en el trabajo fuera del hogar (Carreras y Paulín, 2015). Los jóvenes narran niveles importantes de abusos, incumplimiento de los derechos laborales, faltas de respeto e injusticias que desdibujan el orden normativo legal e invierten la posición de sujeto con reconocimiento vincular y jurídico de sus derechos.

Relatan ocasionales reconocimientos no vinculados a sus desempeños, condiciones laborales o remunerativas, sino a la capacidad de realizar “favores” a sus empleadores (como la compra de

estupefacientes en sus barrios), que los exponen a situaciones de peligrosidad e ilegalidad. Pasan de ser trabajadores precarizados en algunos casos, a “delincuentes” encubridores, de sujetos vulnerados a victimarios reforzando una subjetividad trazada por representaciones de sí mismos vinculadas al sintagma pobre-joven-delincuente y que socialmente se refuerza.

Si bien participar de estas transacciones les permite incrementar sus ingresos económicos así como ausentarse algunos días sin perder sus puestos de trabajo, su pedido y realización se inscribe en una trama de precariedad, riesgo y abuso de poder al que los jóvenes están cotidianamente expuestos.

Asimismo, otras actividades que desempeñan estos jóvenes, como el empleo doméstico, están signadas generalmente por la precariedad y vulneración de derechos laborales (salario en negro, accidentes laborales que no se cubren por cobertura de Aseguradora de Riesgos del Trabajo ART, horas extras impagas o tener que trabajar estando enfermos), a las que se le añaden vivencias de menosprecio de parte de sus empleadores a raíz de su origen social y barrial.

Leandro: Anduve así mucho tiempo: me fui al barrio LaSerna a la casa de un viejo que ni conocía, no conocía a nadie y yo me fui. El hijo de él estaba preso con mi papá. Y, el viejo, como sabía que yo tenía problemas, me llevó para allá a trabajar con él. Me pagaba miserias el viejo, me tenía todo el día. Me pagaba \$50, me hacía laburar a full. Y, ahí no más, un día me dice que me saque un par de zapatillas caras, fui, le chorié toda la plata y me alcé a la bosta. No volví más.

Entrevistador: Te pagaste lo que vos creías que debías cobrar.

Leandro: Sí, si era verdugo el gil.

Entrevistador: ¿En qué trabajabas?

Leandro: Cortaba los árboles siempre verde y los vendía a los cortaderos como leña. Nosotros los teníamos que cortar. Él los cortaba con la motosierra y nosotros teníamos que estar tirando con el hacha. Y, después, teníamos que cargar el camión. Y, en el camión, por tonelada. (Leandro, 19 años)

En cambio, alternar los trabajos con períodos de ocio y la solidaridad entre pares parecieran ser algunas de las formas que adoptan algunos jóvenes ante el mundo del trabajo para sobrevivir, ser reconocidos y “participar” socialmente (Carreras y Paulín, 2015). Jóvenes de sectores populares que estudian y trabajan ponderan la construcción de relaciones con compañeros en el ámbito laboral como una herramienta que posibilita romper con la alternancia rutinaria casa-trabajo-casa y tolerar malestares inherentes a las sobreexigencias del mercado laboral contemporáneo (D’Aloisio, 2013).

Jóvenes, estigmas y reconocimiento en los escenarios urbanos

Partimos del supuesto que en el espacio barrial se constituyen diversas lógicas de reconocimiento entre pares que exceden los espacios escolares y familiares. A la vez que, asistimos a un contexto local atravesado por una serie de cuestiones que tienen como objeto de problematización social a los jóvenes (Reguillo, 2008; Carreras y Cuello, 2009; Duarte Quapper, 2012) y que imponen

mutaciones permanentes a las lógicas mencionadas. Por lo que la clasificación de la diferencia, el conocimiento y la legitimidad del otro se despliegan en las relaciones sociales juveniles en constante redefinición. Esto impacta fuertemente en las configuraciones identitarias como así también en la significación de vínculos y espacios cotidianos donde las personas jóvenes se sienten reconocidas o no.

Por otra parte, como anteriormente se señaló a la escuela como espacio social de relación inter e intra generacional, de la misma manera se considera que en el barrio conviven el autoritarismo, la afectividad, la comprensión o la descalificación que van modelando las relaciones sociales que los jóvenes establecen luego en otros lugares. Para el caso de jóvenes de sectores populares, el barrio se revela como un espacio clave de construcción identitaria a la vez que establece los límites y posibilidades de participación social con las instituciones y diversos sectores sociales (Previtali, 2010; Di Leo y Camarotti, 2013).

En ese sentido, hemos podido identificar (García Bastán y Paulín, 2015) que para los jóvenes, el barrio constituye un operador de identidad y cohesión mientras *'la calle'* es significada como lugar inseguro y elemento adverso para la proyección personal. Sin embargo, pudimos también observar que la definición del propio lugar de residencia como *'barrio'* o *'villa'* es una construcción social en disputa simbólica para los jóvenes, que no siempre les brinda seguridad. Así, la discriminación y estigmatización no se restringen a las resultantes de la *territorialización* del espacio urbano (Puex, 2003).

Natalia: ... ya nadie te quiere tomar [para trabajar]

Entrevistador: [...] ¿Está bien lo que piensa la gente?

Natalia: No, porque no pueden comparar a la gente. [...] meten a todos en la misma bolsa.. [...] La gente ya tiene miedo [...] porque dicen que es la villa este barrio. (Natalia, 23 años).

José: En este colegio vienen todos los negros de acá y se hacen los mandamás, los choros. Eso a mí me molesta porque yo no soy como ellos. Los forreo: [...] los miro y hago que no están. [...] No hace falta hacerse el choro para tener respeto. (José, 18 años).

Diego: Por ejemplo, en una joda de barrio ves negros, negros mal, en el sentido de negros brasas. Y sabés que cuando salís se van a cagar a tiros, se van a tirar piedras entre ellos, se van a hacer re cagar.[...] Y en un boliche se pueden cagar a trompadas afuera también pero no pasa a mayores. (Diego, 19 años).

El despliegue de complejos mecanismos de asunción y adjudicación situacional de taxonomías sociales (*'brasas'*, *'choros'*, *'negros'*, *'villeros'* o *'trabajadores'* y *'gente humilde'*) nos muestra que se trata de procesos que suceden también al interior de sus barrios. Así, su autoreferencia residencial parece funcionar como un *soporte estigmatizante* (Martuccelli, 2007) sobre el que deben operar

(simbólicamente) para convertirlo en sostén o aminorar, al menos, los procesos de discriminación social del que serán objeto en su pasaje por distintos escenarios institucionales.

También, hemos analizado que el reconocimiento juvenil en el espacio barrial se asocia muchas veces a ciertas formas de construir reputación que luego se constituyen en atributos de estigmatización para otros actores de la comunidad. Ciertas prácticas delictivas, habitar espacios de encierro como la cárcel, responder violentamente a descalificaciones de pares, portar un arma, pertenecer a grupos que mantienen un sostenido consumo de drogas, configuran formas de obtener respeto mediante una visibilización atemorizante antes los demás actores, sean o no parte de sus redes de sociabilidad (Carreras y Paulín, 2015).

5. Discusión y reflexiones finales

En esta comunicación nos propusimos compartir el análisis de algunos sentidos y acciones que se despliegan en las prácticas relacionales juveniles para la procuración del respeto social y personal específicamente en contextos educativos y barriales donde transitan jóvenes de sectores populares.

El análisis desplegado nos permite destacar que los procesos de reconocimiento personal y social se entrelazan en las relaciones de sociabilidad juvenil, las cuales -atravesadas por la heterogeneidad propia de las condiciones etarias, genéricas, sociales, culturales, económicas y étnicas- se constituyen en desafíos y tensiones específicos para la convivencia en las escuelas y en los barrios.

De los relatos biográficos podemos inferir que en las configuraciones familiares el reconocimiento se vincula a los lazos y vínculos de cuidado y protección que se prodigan en los afectos maternos, paternos y filiales. En cambio, aspectos del reconocimiento referidos a la igualdad de género son puestos en cuestión sobre todos por la persistencia de imperativos que ubican a las jóvenes en los roles tradicionales de maternidad y cuidado de los otros. No obstante, aparece en algunos relatos un reconocimiento, un status mayor a los jóvenes que forman una familia nueva, por lo que muchas mujeres a los 16 años con o sin hijos forman un nuevo núcleo pequeño como continuidad generacional y como expresión de prestigio en la familia y también en el barrio.

En cuanto a las prácticas de reconocimiento que se construyen en los escenarios educativos advertimos que la construcción de un oficio de alumno, el sentirse escuchado por educadores, el valor asignado a la credencial escolar, la posibilidad de insertarse exitosamente en el mundo laboral, los mandatos familiares, la relación con el saber y las exigencias escolares, operan de manera diversa en cada joven en un sentido de confirmación social o de menosprecio (D'Aloisio, Arce Castello y Paulín, 2015).

La escuela resulta significativa como institución que preserva cierto lazo social y horizonte de oportunidades tanto para jóvenes escolarizados como para aquellos que están fuera de ese escenario y en el cual se identifican formas distintas de subjetivación. En ese sentido nos parece clave seguir avanzando en torno de la preguntas sobre qué papel juegan las prácticas relacionales entre estudiantes

y quiénes son los otros significativos que se identifican en las relaciones de respeto y reconocimiento en la escuela; teniendo en cuenta que muchas de las demandas de reconocimiento que allí se escenifican son construidas desde las configuraciones familiares y situadas en la complejidad sociocultural de los escenarios urbanos donde los y las jóvenes transitan.

Las experiencias de trabajo juvenil analizadas nos permiten indicar que, mas allá de las discontinuidades del empleo precarizado al cuál acceden los jóvenes éste continúa siendo para la expectativa de los "otros" una asignación de reconocimiento y valoración positiva. En términos subjetivos, los jóvenes conocen que mientras más riesgoso es el trabajo, mejor es la paga, aún cuando esté en juego la propia vida. Igualmente la mirada desestigmatizante del joven "trabajador" opera inclusive en la trama relacional más amplia que posee el barrio, y eso para los jóvenes constituye un recurso en términos de sociabilidad.

En los escenarios urbanos, la dimensión del reconocimiento aparece vinculada con la condición paradójica que comporta el barrio en tanto *soprote estigmatizante*: a la vez que constituye un importante operador de identidad y cohesión social, supone para los jóvenes un lastre que debe ser compensado a través de conflictivos procesos de diferenciación social, que involucran operaciones simbólicas orientadas a aminorar los procesos de discriminación de los que serán objeto en su pasaje por distintos escenarios institucionales. En otras palabras, la referencia del lugar donde viven se convierte en una pesada carga desde donde presentarse a los demás, ya que se expresan mecanismos de estigmatización social que tienden al menosprecio de sí mismos por su origen residencial.

Y a la vez, dicha carga simbólica y subjetiva no es suficiente para que los territorios sean abandonados. La infancia, la familia y la trama relacional primaria es amplia y fuerte como para contrarrestar aquello que incomoda.

A su vez, observamos que el proceso de crecer y "hacerse joven" conlleva una ampliación del espacio de circulación urbana que repercute también sobre el horizonte de escenarios de interacción en que los jóvenes deberán disputar simbólicamente su reconocimiento. En este proceso, la calle aparece como el espacio en que se materializan simultáneamente las posibilidades de ser reconocidos y las de resultar estigmatizados. También se constituye como un *locus* de experimentaciones riesgosas de las que sólo algunos logran '*rescatarse*'. Sin desconocer el hecho de que la circulación en la ciudad pueda en ocasiones permitir el despliegue de procesos de inserción institucional y ampliación de derechos, de nuestros análisis se desprende que el espacio de la calle, si bien es atractivo para los jóvenes, se constituye en un elemento adverso para su reconocimiento social.

Por este motivo, parte de la experiencia del crecer en jóvenes de sectores populares implica aprender a lidiar con potenciales situaciones de menosprecio social que pueden suponer heridas para la estima de sí mismos.

6. Referencias

- Araujo, K. y Martuccelli, D. (2012) *Desafíos comunes: retrato de la sociedad chilena y sus individuos*. Santiago: LOM Ediciones.
- Ball, S. (1989). *La micropolítica de la escuela. Hacia una teoría de la organización escolar*. Barcelona: Paidós.
- Carreras, R. y Cuello, L. (2009). Juventudes y derechos de ciudadanía. Abordajes comunitarios ante situaciones de arbitrariedades del Estado, Actas Parte II. Pobreza en las ciudades. IV Foro de trabajo comunitario. Facultad de Psicología, UNC.
- Carreras, R. y Paulín, H. (2015). Trabajo y sufrimiento. Formas de afrontar las condiciones laborales en jóvenes de sectores populares de la Provincia de Córdoba, en Godoy, L. y Ansoleag, E. (comp.) Un campo en tensión o tensión entre campos: Psicología de las Organizaciones y del Trabajo en Iberoamérica (pp 119-132) Santiago de Chile: RIL editores y Universidad Diego Portales Facultad de Psicología
- Cornejo, M., Mendoza, F. y Rojas, R. (2008). “La investigación con relatos de vida: Pistas y opciones del diseño metodológico”. *Psykhé*, 17 (1), 29-39.
- D’Aloisio, F. (2013). La secundaria como espacio-tiempo de sociabilidad: aprendizajes para alivianar dificultades de vida. En *Actas de las VIII Jornadas de Investigación en Educación*. UNC. Huerta Grande, 10 y 11 de octubre.
- D’Aloisio, F. (2014) Mirar el porvenir a través de la secundaria: la concreción de proyectos biográficos, ¿una cuestión de voluntad individual? En H. Paulín y M. Tomasini (coord.) *Jóvenes y escuela. Relatos sobre una relación compleja* (pp. . Córdoba: Brujas.
- D’Aloisio, F. (2015) Escuela secundaria como formación personal para la vida ulterior: dignidad, éxito y ciudadanía. Un análisis comparativo de significaciones juveniles situadas en condiciones disímiles de vida y escolaridad. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 67 (XX), 1131-1155.
- D’Aloisio, F.; Arce Castello, V. y Paulín (2015). Hacer frente a la lógica escolar: demandas y expectativas de reconocimiento. En P. F. Di Leo y A. C. Camarotti (eds.) *Individuación y reconocimiento. Experiencias de jóvenes en la sociedad actual* (pp. 44-55). Buenos Aires: Teseo.
- Dayrell, J. (2007). A escola ‘faz’ as juventudes? Reflexões em torno da socialização juvenil. *Revista Educacao & Sociedade*, Campinas, N° 100, 1105-1128.
- Di Leo, P. y Camarotti, A. (2013). Quiero escribir mi historia. Vidas de jóvenes de barrios populares. Buenos Aires: Biblos.
- Di Leo, P. F.; Camarotti, A.C.; Güelman, M. y Touris, M. (2013). “Mirando la sociedad a escala del individuo: el análisis de procesos de individuación en jóvenes utilizando relatos biográficos”. *Athenea Digital*, 13(2), 131-145.
- Duarte Quapper C. (2012) Sociedades adultocéntricas: sobre sus orígenes y reproducción. *Revista Última Década* N° 36, CIDPA Valparaíso, julio 2012, 99-125.
- Dubet, F. y Martuccelli, D. (1998). *En la escuela. Sociología de la experiencia escolar*. Buenos Aires: Losada.
- Fielding, N. y Fielding J. (1986) Linking data. The articulation of qualitative and quantitative methods in social research. *Qualitative Research Methods*, Vol. 4, Beverly Hills: Sage Publications.
- García, M., y Madriaza, P. (2005). La imagen herida y el drama del reconocimiento. Estudio cualitativo de los determinantes del cambio de la violencia escolar en Chile. En *Revista Estudios Pedagógicos*, 31(2), pp. 27-41.
- García Bastán, G. y Paulín, H. (2015) Hacerse joven en la ciudad: dinámicas urbanas y construcción de identidades, en Pablo F. Di Leo y Ana C. Camarotti (editores) *Individuación y reconocimiento. Experiencias de jóvenes en la sociedad actual* pp. 129-143. Buenos Aires: Teseo.
- Glaser, B. y Strauss, A. (1967) *The Discovery of grounded theory. Strategies of qualitative research*. New York: Aldine.
- Guerra Ramirez, M. I. (2008). *Trayectorias escolares y laborales de jóvenes de sectores populares: un abordaje biográfico*. Tesis de Doctorado. México: DIE-CINVESTAV.
- Honneth, A. (1997) La lucha por el reconocimiento. Por una gramática moral de los conflictos sociales. Barcelona: Crítica.
- Honneth, A. (2011). Reconocimiento y menosprecio. Sobre la fundamentación normativa de una teoría social. Madrid: Katz.
- Leclerc-Olive, M. (2009) Temporalidades de la experiencia: las biografías y sus acontecimientos. Iberoforum. *Revista de Ciencias Sociales de la Universidad Iberoamericana*, 8, 1-39.
- Martuccelli, D. (2007) Gramáticas del individuo. Buenos Aires: Losada.
- Neiman G. y Quaranta G. (2007) “Los estudios de caso en la investigación sociológica”. En Vasilachis I. (coord.) *Estrategias de investigación cualitativa*. pp. 213-237. Buenos Aires: Gedisa.
- Pasillas Valdez, M. (2011). La teoría de la lucha por el reconocimiento y el estudio de la violencia en las escuelas. Conferencia presentada Presentado en 5ª Conferencia Mundial y 4º Congreso Iberoamericano Sobre Violencia en las Escuelas, Observatorio internacional de violencia en las escuelas, Mendoza, Argentina.

- Paulín, H. (2013) Conflictos en la sociabilidad entre jóvenes. Un estudio psicosocial sobre las perspectivas de estudiantes y educadores de escuelas secundarias. Tesis Doctoral. Facultad de Psicología UNC.
- Paulín H. y Tomasini M. (2008) (Coord.) Conflictos en la escuela secundaria: diversidad de voces y miradas. Córdoba: UNC.
- Paulín, H. y Tomasini, M. (2014) (Coord.), Jóvenes y Escuela. Relatos sobre una relación compleja. Córdoba: Brujas.
- Previtali, M. (2010). *Representaciones y prácticas sobre la violencia y el delito. Una etnografía sobre trayectorias juveniles en una villa de Córdoba*. Tesis de Maestría en Antropología, FFyH, U.N.C.
- Puex, N. (2003). Las formas de la violencia en tiempos de crisis: una villa miseria del conurbano bonaerense. En A. Isla y D. Míguez (Comps.), *Heridas urbanas. Violencia delictiva y transformaciones urbanas en los Noventa* (pp. 35-70). Buenos Aires: Flacso.
- Reguillo, R., (2008), Condensaciones y desplazamientos: Las políticas del miedo en los cuerpos contemporáneos. (En línea). Disponible en: http://www.hemi.nyu.edu/journal/4.2/esp/es42_pf_reguillo.html
- Strauss, A. y Corbin, J. (2006) *Bases de la investigación cualitativa. Técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada*. Bogotá: CONTUS, Universidad de Antioquía
- Sustas, S.E. y Touris, M.C. (2013). Refugios afectivos: el amor en los nuevos tiempos. En P.F. Di Leo y A.C. Camarotti (Eds.), "Quiero escribir mi historia". *Vidas de jóvenes en barrios populares* (pp. 33-50). Buenos Aires: Biblos.
- Tomasini, M. (2011). Jóvenes en la escuela: hacer género en las peleas. Ponencia presentada en el IV Coloquio Interdisciplinario Internacional: Educación, Sexualidades y Relaciones de Género, Facultad de Filosofía y Letras, UBA.
- Vasilachis de Gialdino, I. (2007) *Estrategias de investigación cualitativa* (coord.). Buenos Aires: Gedisa.
- Vázquez y Borda, (2014) Madres e hijos: múltiples modos de construir y significar los vínculos materno filiales. En P. F. Di Leo & A. C. Camarotti (Eds.). *Quiero escribir mi historia. Vidas de jóvenes de barrios populares* (pp51-77). Buenos Aires: Biblos.
- Weiss, E. (2009). Jóvenes y bachillerato en México: el proceso de subjetivación, el encuentro con otros y la reflexividad. *Propuesta Educativa*, N° 32, pp. 83-94. Buenos Aires: FLACSO.